

LAS ACTANTES EN LA NARRACION TRADICIONAL BORUCA

Magda Lorena Alvarado Chaves.

ABSTRACT

In this article I analyze ethical and didactic tales taken from *Leyendas y tradiciones de los borucas*, (Constenla and Moroto: 1979) and four narratives published by Constenla in 1986. The method used is that of Greimas. The purpose of the study was to discover whether this method is applicable to traditional stories belonging to non-European cultures. The method was indeed applicable, and it was discovered that in these stories the actant subject, which is positive in European folklore, is negative in the stories analyzed here and is regularly fused with the figure of the dispatcher. It is also established that the helper is practically absent and the opponent—who is negative in the European tradition—is positive among the Borucas. Generally speaking, Borucan narratives are structurally quite simple. However there is frequent syncretism among the various actants.

INTRODUCCION

El libro *Leyendas y tradiciones borucas* de Adolfo Constenla y Espíritu Santo Maroto (1979), es una reciente y muy importante recopilación de la literatura autóctona de los indígenas borucas de Costa Rica.

Dicho texto forma parte de un laborioso trabajo que pretende recoger las leyendas, cuentos, costumbres y tradiciones que posiblemente, por mucho tiempo, han ido pasando de generación en generación en la comunidad boruca. Es parte de esa rica literatura que cultiva todo pueblo.

En el caso específico de los borucas, tal creación literaria constituye una mezcla de sus más antiguas tradiciones, unidas con parte de la cultura española que llegó a conquistar o evangelizar. No obstante, es una literatura popular que vive en el corazón de ese pueblo. Son relatos que paulatinamente se extinguen, como también mueren los más viejos integrantes de ese pueblo... Y con ellos, ¿quién sabe cuánta historia! Es parte de la cultura indígena que va desapareciendo al mismo ritmo que los habitantes del país restringen las posibilidades de vida, territorio o independencia de esos aborígenes.

Aunque ya contaminadas por las formas de actuar y creencias de "los extranjeros", aún estas leyendas guardan el sabor de la tradición; todavía huelen a antaño y relatan costumbres propias de ese pueblo. "Los principales propósitos que se les reconoce, son el de ejemplificar o ilustrar alguna afirmación a su

vez destinada a fomentar determinada conducta y el de entretener" (Constenla, 1986). Relatan la visión del mundo de un pueblo con una manera de ver y sentir un universo concreto de seres y cosas. Cuentan la vida de un pueblo que vive de la mano con su ambiente, que entiende el oro y la plata como un fin y no como un medio, que ve culebras en el serpenteo del río que se abre campo en la planicie del llano, que reconoce figuras en la piedra erosionada, que siente las pasiones e instintos de los hombres, pero que las enmascara como para evadirlas, que lucha y se aferra en mantener su ética, imponiendo castigos, matando culpables y desterrando a otros... en fin, vierten la vida de un pueblo con una evolución socio-cultural propia.

La obra está constituida por dieciocho narraciones, que cumplen, sin lugar a dudas, con los propósitos para los que se recogieron.

Para la segunda edición de la obra, Constenla (1986) recogió cuatro narraciones más, relatados por la señora Paulina Leivas, gran conocedora de la tradición oral de estos indígenas. "Las narraciones de este tipo, son propuestas como hechos verdaderos por quienes los cuentan... son de los tipos denominados leyendas y cuentos explicativos o etiológicos, por los folkloristas".

Gracias a la existencia de estas recopilaciones, se ha podido realizar este trabajo sobre la literatura folklórica de los borucas.

El propósito de esta investigación es analizar todas esas narraciones recopiladas por Constenla,

aplicando el método teórico de Greimas sobre los actantes en el relato literario.

Greimas es uno de los más sagaces y sistemáticos teóricos de la literatura junto con Propp, Tomahevski, Barthes, Todorov y Genette.

La utilización del marco teórico de los actantes de Greimas a las leyendas y tradiciones de los borucas, muestra, en un primer análisis, diferencias significativas con respecto a su utilización en el cuento popular ruso. De ahí que se pretenda comparar el sujeto, objeto, destinador, adyuvante y oponente de la narración folklórica europea con los mismos actantes de las leyendas de los borucas.

Meletinski (1972:52) afirma: "a Greimas se le reconoce el logro de haber determinado correctamente el papel esencial de las pruebas en el cuento como medios que posibilitan la solución de las relaciones conflictivas mediante la transformación de una situación negativa en situación positiva.

De esta forma, se espera dar un aporte al conocimiento más profundo de los personajes de la literatura indígena de Costa Rica, ya que lengua y costumbres representan una parte muy importante de nuestro patrimonio histórico y cultural.

De este modo, también se está sometiendo a prueba si el método de Greimas, tan conocido y aceptado en el análisis estructural del relato, se puede aplicar a relatos de este tipo.

Constenla (1987. Com. personal) ha informado que existe una divergencia entre los títulos que él usó en la recopilación con los propuestos por los narradores. En este caso, se utilizarán estos últimos.

1. LA TEORIA DE GREIMAS

1.1. Aspectos generales

En esta investigación se ha aplicado el método teórico propuesto por A.J. Greimas, sobre la teoría de los actantes.

Según él, en el análisis de la estructura del relato, el nivel de los mensajes (concebidos como acciones) pertenece al plano de la historia. De ahí que afirme, hablando sobre "La descripción de la significación" (1971:197):

"Si, en efecto, al nivel de los mensajes tomados individualmente, las funciones y las cualificaciones parecen deber se atribuidas a los actantes, sucede lo contrario en el nivel de la manifestación discursiva; vemos que tanto las funciones como las cualificaciones son en este caso creadoras de actantes y que estos son llamados allí a una vida metalingüística por el hecho mismo de que son representativos, e incluso se diría que comprensivos, de

las clases de predicados. De ahí resulta que los modelos funcionales y cualificativos como nosotros los hemos postulado, están, a su vez dominados por los modelos de organización de un nivel jerárquico, es decir por los modelos actanciales".

También considera necesario ese mismo autor, una categorización de actantes ya que estos tienen "un doble estatuto"; primero, como contenidos investidos, y, segundo, como subclases sintácticas. Debido a esta misma razón, opina (ibid:197) "es necesaria una división de la clase de actantes en subclases que den cuenta de su pluralidad".

Sobre las categorías actanciales, Greimas menciona que no se puede afirmar nada preciso, pero sugiere algunas formulaciones preliminares. La primera consiste en articular los actantes en dos categorías distintas: sujeto frente a objeto, destinador frente a destinatario, "interpretando, cuando sea necesario, por el sincretismo categórico todo cúmulo eventual de actantes". Así, por ejemplo, en el enunciado, *Eva da una manzana a Adán*, (1971-199), el sujeto Eva es el punto de partida de una doble relación; porque Eva es simultáneamente actante sujeto y actante destinador.

La segunda sugerencia (ibid:199) apunta a la distinción que se debe establecer entre los actantes sintácticos propiamente dichos y los actantes semánticos, en los enunciados "Eva da una manzana a Adán y Adán recibe una manzana de Eva".

Asimismo, se refiere Greimas a un fenómeno importante que debe ser tomado en cuenta, a saber, la "concomitancia de las substituciones: un destinatario solo puede ser transformado en destinador en la medida en que se efectúa, al nivel de las funciones, una substitución paralela que anula los efectos de la primera. Esto equivale a decir que la distinción categoría que articula los actantes, se manifiesta en dos puntos diferentes del mensaje y puede establecerse tanto en el nivel de los actantes como en el de las funciones.

En sus "Reflexiones acerca de los modelos actanciales", donde se refiere a los actantes en lingüística, describe su sorpresa por la observación de Tesnière (ibid:265), "en la que compara el enunciado elemental a un espectáculo. Parte de que las funciones en la sintaxis tradicional, son papeles representados por las palabras. El sujeto es en ella "alguien que hace la acción" y el objeto "alguien que sufre la acción".

Esta proposición es cuestionada por Greimas, porque el espectáculo tiene la particularidad de ser permanente, mientras que el contenido de las acciones cambia durante todo el tiempo; los actores varían pero el enunciado-espectáculo permanece siempre el mismo.

También considera que así como el número de actantes estaba determinado por condiciones apriorísticas de la percepción de la significación, sería necesario corregir la proposición ternaria y sustituirla por dos categorías opuestas, "*sujeto frente a objeto y destinador frente a destinatario*".

Para ajustar su modelo actancial, Greimas propone la realización de cambios a este nuevo estatuto semántico y a las nuevas dimensiones del microuniverso. Primero, la reducción de los actantes sintácticos a su estatuto semántico. Segundo, reunir por otra parte todas las funciones manifestadas en un corpus y atribuidas, sea cual fuere su dispersión, a un solo actante semántico, a fin de que cada actante manifestado posea, detrás de sí, su propio investimento semántico y de que podamos decir que el conjunto de los actantes reconocidos, no importa cuales fueren las relaciones entre ellos, son representativos de la manifestación entera.

1.2. Antecedentes: Propp y Souriau

La hipótesis de Greimas, según su propia afirmación, tiene su primer antecedente en la obra de Propp "*Morfología del cuento ruso*" (Greimas 1971: 257) "su concepción de los actantes es funcional; los personajes se definen por "las esferas de acción" en las cuales participan, estando ellas constituidas por los haces de funciones que le son atribuidas.

Los actantes poseen, pues, un estatuto metalingüístico por relación a los actores. Por otra parte, presupone acabado el análisis funcional; es decir, la constitución de las esferas de acción. Este doble procedimiento, la institución de los actores por la descripción de sus funciones y la reducción de las clases de actores a actantes del género, le permiten a Propp establecer un inventario definitivo de las actantes que son:

1. Héroe
2. Bien amado o deseado
3. Donante o Proveedor
4. Mandante
5. Ayudante
6. Villano o antagonista
7. Traidor o falso héroe

Este recuento lo autoriza (ibid:267-268) a dar una definición actancial del cuento popular ruso, como un relato de siete personajes.

Otro antecedente se da en la obra "*Les 200.000 situations dramatiques*", escrita por E. Souriau sobre la cual Greimas dice, (Ibid:268-269):

Encontramos, finalmente, un inventario limitativo de los actantes (a los que bautiza, con arreglo a la terminología sintáctica tradicional, con el nombre de funciones). Por desgracia, tras haber vacilado algún tiempo entre seis y siete funciones dramáticas, Souriau se decidió por limitar su número a seis.

De este modo, según Souriau, se tiene:

1. Fuerza temática orientada
2. Representantes del bien deseado, del valor orientante
3. Arbitro atribuidor del bien
4. Obtenedor virtual del bien (aquel para quien trabaja el héroe)
5. Auxilio, reduplicación de una de las fuerzas
6. Oponente

1.3 Las categorías actanciales

1.3.1. La categoría actancial sujeto frente a objeto

A partir de la comparación de los trabajos de Propp y Souriau, Greimas identifica los dos actantes sintácticos constitutivos de la categoría "sujeto" frente a "objeto" que aparece con un investimento idéntico en los dos inventarios, el de "deseo" (Greimas, 1971:270-271).

Si ocurre así, los dos microuniversos que son el género "cuento popular" y el género "espectáculo dramático" definidos por una primera categoría actancial articulada según el deseo, son capaces de producir relatos ocurrencias en que el deseo será manifestado en su forma a la vez práctica y mítica de búsqueda.

Beristáin (1984:70) define así al sujeto: "El héroe del relato, agente que desea, ama o busca el objeto".

"El objeto es, en cambio, lo buscado, amado, deseado por el sujeto, que puede ser un personaje o un valor, y que se identifica con la categoría gramatical de objeto directo".

1.3.2. La categoría actancial destinador frente a destinatario

Esta categoría, en el método teórico de Greimas (1971:271), presenta "alguna dificultad, debido a la frecuente manifestación sincrética de los actantes - ya encontrada en el nivel de la sintaxis- acumulación a menudo constatada, de dos actantes, presentes en la forma de un solo actor".

Greimas afirma más adelante (Ibid:272) que la descripción de Souriau no plantea dificultades, destinador frente a destinatario, está claramente marcada la oposición entre el árbitro, dispensador del bien frente a el obtenedor virtual de ese bien.

Según Beristáin, (1984:70-71), "El destinador (emisor) y el destinatario (receptor) son los factores de la comunicación que determinan la función emotiva de la lengua... Estas categorías se articulan, pues, en una relación de comunicación que corresponde al segundo predicado "de base": "saber", y que se manifiesta como "confidencia".

1.3.3. La categoría actancial "adyuvante frente a oponente"

Esta categoría actancial tiene un carácter secundario, correspondiente en la gramática a la que Greimas llama "participantes circunstanciales", y no de verdaderos actantes del espectáculo.

Greimas, (1971:275) dice: "En la manifestación mítica que nos interesa, comprendemos que el adyuvante y el oponente no sean más que proyecciones de la voluntad de obrar y de las resistencias imaginarias del mismo sujeto, juzgadas benéficas o maléficas por relación a su deseo".

El adyuvante (Beristáin, 1984:71), "revela una voluntad de obrar aportando auxilio orientado en el sentido del deseo del sujeto, o bien, encaminado a facilitar la comunicación. El oponente revela una resistencia a obrar que se manifiesta creando obstáculos para que se realicen el deseo y la comunicación".

1.4 El carácter positivo de la mayoría de los actantes de acuerdo con la teoría de Greimas y su posible universalidad

En los actantes del modelo teórico propuesto por Greimas, es muy importante observar que la descripción del sujeto, objeto, destinador, destinatario y adyuvante se definen en el relato a partir de su tipo de intervención: por las características más generales de su forma de actuar; no por lo que son, sino por lo que realizan dentro de una determinada esfera de acción, por el papel que representen. Así notamos que el único actante que obstaculiza y se opone a obrar en consonancia con los demás, es el oponente.

Greimas (1971:281), en cuanto al análisis de un ejemplo sobre las inversiones económicas, concluye: "ha parecido interesante señalar este ejemplo, no tanto para evidenciar la existencia de modelos míticos con ayuda de los cuales el hombre contemporáneo interpreta su actividad racionalizada..., sino sobre todo para ilustrar el carácter complejo -a la vez positivo y negativo, práctico y mítico de la manifestación discursiva- cosa que debe tener en cuenta, en todo momento, la descripción".

En esta cita, el autor manifiesta la posibilidad y el cuidado que se debe tener al describir un relato, por su complejidad. Debemos tomar en cuenta que el ejemplo antes mencionado no es una narración popular, como el cuento popular ruso, sin embargo, presenta características opuestas como ser a la vez positivo y negativo, práctico y mítico. Esto nos demuestra que existe la posibilidad de que este carácter complejo pueda estar presente en otros relatos y se debe tener cuidado al describirlos.

1.4.1. El cuento popular ruso analizado por Propp confirma, de acuerdo con la versión de Greimas, su teoría

Tales cuentos, definidos por el mismo Propp como cuentos fantásticos, son los que él analiza, pues no pretende hacerlo con todas las formas del cuento. De ahí que afirme en el prólogo de su obra:

En todo caso, aunque no se pretenda hacerlo para el cuento en general, en toda su extensión y variedad, es ciertamente posible realizarlo para lo que llamamos los cuentos fantásticos, es decir, los cuentos en el sentido propio del vocablo. (Propp, 1972:10).

Propp, después de una vasta investigación y de analizar las teorías para clasificar el cuento fantástico, escribe su propia definición. De acuerdo con ella (ibid:151) "el cuento fantástico en un relato construido sobre una sucesión en la cual ciertas funciones pueden ser omitidas y otras repetidas".

Luego Propp aduce varias razones por las que, con esta definición, el término "fantástico" pierde su sentido, pues se puede imaginar un cuento fantástico construido de cualquier manera o cuentos que no tienen nada de maravilloso o fantástico, también pueden ser catalogados como fantásticos. Además muchas leyendas y algunos ejemplos de cuentos de animales presentan la misma estructura. Por eso recomienda tener mucho cuidado al analizar un cuento, pues hacer un análisis correcto implica muchas dificultades.

Propp (1972:152) dice:

Pero lo que complica las cosas es que la estructura del cuento fantástico no se encuentra en estado puro sino en el medio campesino, y ello con la condición de que este medio haya sido poco tocado por la civilización. Cualquier influencia exterior modifica, y algunas veces altera gravemente esa estructura.

Víquez (1976:89) cita a Martínez Menchés, quien le asigna a lo maravilloso poderes libidinosos:

Fantasia es lo que está protegido de las alteraciones culturales y permanece ligado al principio del placer. Lo fantástico queda sic

pues, fuera de lo útil, para permanecer ligado a la satisfacción libidiosa en forma más o menos inconsciente y sublimada. En este sentido, al permanecer libre de las alteraciones culturales, no hay porqué distinguir entre niños campesinos y niños ciudadanos, ya que el imperio de lo libido es universal y lo fantástico como tal tendrá validez para todo.

Con ese criterio amplio, se garantiza aún más la posibilidad de considerar cualquier relato que cumpla esas características como "fantástico" y poder analizar su estructura según el modelo de Greimas, en que el sujeto, objeto, destinador, destinatario y adyuvante manifiestan un carácter positivo en la consecución de su meta. La excepción única es, como ya se ha indicado, el oponente, quien siempre interviene para entorpecer la acción y evitar, si le es posible, que se realice.

Con el propósito de ejemplificar el carácter positivo de los actantes en un cuento folklórico o popular ruso, se transcribirá el cuento más pequeño de los analizados por Propp en su libro (1977:149-150): "Los cisnes".

Había una vez un anciano y una anciana; tenían dos hijos: una niña y un niño muy pequeño.

"Hija mía, hija mía, dijo un día la madre, nos vamos a trabajar. Te traeremos un panecillo, te haremos un vestido y te compraremos una linda pañoleta: pórtate bien, cuida a tu hermano y no salgas de casa". Los padres se marcharon y la niña olvidó sus recomendaciones: colocó a su hermanito sobre el pasto, debajo de la ventana y corrió a la calle para jugar y divertirse.

Llegaron entonces unos cisnes, que se apoderaron del niño y se lo llevaron sobre sus alas.

Regresa la niña y ¿qué ve? ¡su hermanito había desaparecido! Lanzó un grito, corrió de un lado a otro: nadie. Llamó, lloró, se lamentó de la suerte que le esperaba al regreso de sus padres: ninguna respuesta. Corrió al campo; a lo lejos, los cisnes, alzando el vuelo, desaparecieron detrás de un sombrío bosque. Desde mucho tiempo atrás los cisnes habían adquirido una triste fama, al multiplicar sus fechorías y el robo de niños. La niña adivinó que habían raptado a su hermano, y se puso a perseguirlos. Corrió, corrió y encontró un hombre.

"Homo, homito, dime a dónde se han ido los cisnes. _Cómete mi bizcocho de centeno y te lo diré. -Oh, en casa de mis padres solo se come pan de trigo blanco".

(Sigue el encuentro con un manzano y con un río. Iguales proposiciones e iguales respuestas arrogantes).

Mucho tiempo habría corrido por el campo, mucho tiempo habría vagado por el bosque, si no hubiese tenido la suerte de encontrarse con el erizo; iba a darle un puntapié pero temió pincharse y le preguntó:

"Erizo, pequeño erizo, ¿Has visto a dónde han ido los cisnes? -Ve por allí, y los encontrarás".

La niña corrió y halló una cabaña, una cabaña montada sobre patas de gallina, y que giraba.

En la cabaña estaba Baba-Yaga: feo y arrugado hocico y pie de arcilla. Sentado en un banquito estaba también el hermanito de la niña, jugando con manzanas de oro.

Su hermana lo vio, se apoderó furtivamente de él, lo apretó contra su pecho y se lo llevó. Pero los cisnes echaron a volar a toda

velocidad en su persecución. Las malvadas aves le daban alcance: ¿adónde ir?

(De nuevo, triple prueba con los mismos personajes, pero con respuestas positivas. El río, el manzano y el hombre ayudan a la niña a escapar de la persecución ocultándola. Y el cuento termina con el regreso de la niña a su casa (SIC).

En este cuento se puede comprobar que el oponente: los cisnes y Baba-Yaga son los únicos que luchan porque el héroe no consiga el objeto (el niño). Los demás personajes de la narración son positivos.

Algunos de los cuentos analizados por Propp, presentan mayor complicación, pero básicamente tienen la misma estructura. Es decir, el héroe (sujeto), el bien amado o deseado (objeto), el donante o proveedor (destinador), el mandante (destinatario), actúan positivamente en la consecución del bien buscado. Por lo contrario, el villano antagonista (los cisnes y Baba-Yaga) están en contra del héroe y hacen todo lo posible para evitar su triunfo.

1.4.2. La universalidad del carácter positivo de los actantes en el método teórico de Greimas

La teoría de los actantes propuesta por Greimas describe, como ya fue citado anteriormente, características positivas de la mayoría de los actantes.

Beristáin menciona que dicho carácter podría considerarse universal o aplicarse a cualquier relato. Según sus palabras:

La limitada matriz actancial es, sin embargo, un método de estructura que podemos utilizar para el análisis de cualquier relato debido a sus posibilidades combinatorias que provienen de la doble manifestación sincrética en la relación entre actores y actantes: a) acumulación de más de un actor en la función de un solo actante, y b) acumulación de más de una categoría actancial en un solo actor. (Beristáin, 1984:72-73).

En los cuentos fantásticos, la manifestación sincrética es de suma importancia, es la que permite otorgarle determinada categoría al que realiza en el relato diferentes acciones.

Según Propp (1972:41-42) "Los nombres de los protagonistas (y sus atributos) varían, pero sus acciones o funciones no varían. De donde puede llegarse a la conclusión de que con frecuencia, los cuentos otorgan idénticas acciones a personajes diferentes... Por función entendemos la acción de un personaje, definida desde el punto de vista de su alcance significativo en el desarrollo del relato".

A la teoría sobre los actantes de Greimas, se le ha atribuido carácter positivo, ya que en ella sólo un

actante se opone y obstaculiza al héroe la función de conseguir el bien deseado.

Esa teoría tiene carácter universal, puesto que puede aplicarse a cualquier relato. Pero, se considera importante someterla a comprobación en narraciones populares de otros géneros y cultura distinta.

En este trabajo se someterá a comprobación, específicamente, el carácter positivo de los actantes. Se pretende cuestionar si los actantes tienen siempre carácter positivo en la narración tradicional de los borucas de nuestro país. De ahí que se trate de probar el carácter universal o no de dicho modelo teórico.

2. ARGUMENTOS E IDENTIFICACION DE LOS ACTANTES EN LEYENDAS Y TRADICIONES BORUCAS Y EN CUATRO NARRACIONES TRADICIONALES BORUCAS

2.1. Historia de la Gran Serpiente

2.1.1. Argumento

Esta leyenda trata de una muchacha joven, que ama a una gran serpiente. La joven alimenta a la serpiente con chicha que le deja a la entrada de la cueva. En el momento en que esto sucede, la serpiente sale y se arrolla en el cuerpo de la joven hasta que la hace caer al suelo.

Cuando la madre de la joven se entera de la situación, ya su hija está en avanzado estado de embarazo. La madre sorprendida le pregunta a su hija que es lo que busca al hablar con la serpiente y, a la vez, le advierte que el ofidio la podría matar o devorar.

En vista de esta situación, la madre busca el consejo de los suquias, quienes recomiendan quemar viva a la joven. Toda la comunidad participa en la recolección de leña para la hoguera en donde sería quemada la joven.

La madre, al ver todo esto, no quiere entregar a la hija, pero la amenazan con quemarla a ella también. Los borucas piensan que si no queman a las hijas de la serpiente, todo el lugar se convertiría en una laguna habitada por las serpientes. Cuando logran quemar a la muchacha, su estómago reventó y entonces matan todas las culebrillas, excepto una, que se va a vivir a la Fila del Palmar. Y cuentan que cuando truena, ella responde turururú.

Al padre lo queman también y luego juntan las cenizas y las tiran al mar.

2.1.2. Análisis de los actantes.

Sujeto: Es la serpiente, que desea y domina a la mujer.

Objeto: Es la joven amante de la serpiente, a quien ésta desea intensamente.

Destinador: Es la serpiente, pues es ella la que cumple su deseo al embarazar a la joven.

Destinatario: Está constituido por las crías de la serpiente, ya que será en ellas en quienes se realicen los deseos de la serpiente. Además, son quienes reciban el castigo de la hoguera.

Adyuvante: Es la mujer amante de la serpiente. Este personaje constituye un caso de sincretismo, porque además de ser objeto es quien ayuda a que se realicen los deseos del sujeto.

Oponente: La categoría de oponente, muy significativa en este tipo de relatos, está representada por la madre de la joven y la colectividad dirigida por los suquias. Ellos son los que se oponen a los deseos de la serpiente, que pueden causar daño a la comunidad. Es así un actante positivo, al contrario del oponente del cuento tradicional europeo.

2.2. Historia de las Mamrán

2.2.1. Argumento

En este relato, El Espíritu de las Aguas, llamado por los borucas duende o cuidador del río, obsequia a una muchacha cuatro mojarras o pescados y la cita para que llegue al día siguiente a la quebrada, cerca de la laja.

El día de la cita, la madre de la muchacha le dice que vaya por sus mojarras; ella obedece y encuentra en el sitio acordado una nutria asoleándose, por lo que regresa a su casa. Por la noche encuentra de nuevo el Duende, le reclama no haber llegado a la cita de la mañana. Este, sin darle explicación alguna sobre la nutria, le pregunta que si se ha enojado, pues él llegó a la cita y le llevó cuatro mojarras, pero fue ella la que no cumplió.

La joven tuvo dos niñas. Eran niñas extrañas ya que pasan todo el tiempo en la quebrada. Van a la casa de su madre a llevarle mojarras, olominas y cangrejos, y de nuevo regresan a la quebrada.

Al cumplir diez años, ya no vuelven a la casa de la madre y se quedan para siempre en la quebrada.

Los suquias dicen que las niñas son hijas del Duende del Agua y que esa quebrada ahogará a todos algún día, porque todas las piedras se abren y brota agua al sentarse o poner los pies esas niñas. Los suquias temen que el agua crezca y los ahogue a

todos. Por eso le dicen a la madre que ella sabe que son hijas del Duende del Agua, quien huyó cuando ella le dijo que sólo había encontrado una nutria en la quebrada.

Por todas estas razones, los suquias deciden trasladar a las niñas a Barranco. De paso, se sentaron en Veragua y dejaron ahí sus huellas. Por fin las dejan en Barranco, donde casi se mueren de sed, pero ahí permanecen todavía.

2.2.2. Análisis de los actantes

Sujeto: Es el Duende del Agua, ya que es él quien desea o busca algo. El desea a la joven y le obsequia pescados (mojarras).

Objeto: Es la joven, que le acepta al Duende los pescados y sus propuestas.

Destinador: Es el Duende del Agua, se observa el sincretismo en este actante, ya que él embaraza a la joven y ésta tiene dos niñas.

Destinatario: Son las dos niñas, pues ellas cumplen el deseo del Duende de querer estar solo en el agua.

Adyuvante: La joven, quien acepta los pescados y los requerimientos del Duende del Agua.

Oponente: Son los suquias, pues ellos, al notar la conducta extraña de las niñas, deducen que son hijas del Duende del Agua y las alejan para que no caucen peligro a la comunidad.

En este caso también, el oponente actúa positivamente pretendiendo evitar un daño a la comunidad.

2.2. El tigre nos devorará, el largarto nos devorará

2.3.1. Argumento

Según este cuento, dos hermanos se enamoran y siempre andan juntos. Cuando la madre de la muchacha se da cuenta de que su hija está encinta, le pregunta por la identidad del padre. Pero la hija no le responde. La madre opta por consultar con los suquias, quienes le dicen que la muchacha no le respondió porque el hijo es de su hermano. La gente se asusta y los suquias le imponen un castigo horrible, con el fin de que nadie más ose cometer un acto semejante. La pena impuesta consiste en que la muchacha es devorada por tres tigres ante la presencia de un joven testigo, a quien suben a un árbol en Cac Yrá. El hermano, a su vez, es llevado a Barú, donde es devorado por un lagarto, según cuentan los encargados de aplicar dicho castigo.

2.3.2. Análisis de los actantes

Sujeto: Son los hermanos, los que desean estar juntos y amarse.

Objeto: Es la posesión del amor de uno y otro hermano.

Destinador: Está constituido por los mismos hermanos, quienes violan el código moral de la comunidad.

Destinatario: Son también los mismos hermanos, sus deseos incestuosos caen sobre ellos mismos. Se observa cómo en este relato se acumulan las categorías actanciales en dos actantes, los hermanos.

Adyuvante: En este relato no existe nadie que ayude a conseguir la felicidad de los hermanos.

Oponente: Los suquias y la comunidad entera se horrorizan ante la inmoralidad del acto de los hermanos y participan, aunque sean como testigos, del castigo que se les impone. Este horrendo castigo tiene como fin enseñar a otros que el incesto no puede suceder jamás: por lo tanto, la actitud del oponente es positiva.

2.4. Historia de la guerra entre los borucas y los extranjeros

2.4.1. Argumento

De acuerdo con este relato, los antiguos borucas viven, antes de que lleguen los extranjeros, en el Llano Espavel. Son paganos y sólo cubren su cuerpo con taparrabos. Ellos saben que algún día llegarían los extranjeros que vivirían en Boruca cuando todos tengan nombre.

Cuando los indígenas se enteran por los suquias de que se acercan los extranjeros, muchos se enterran con sus tesoros y así mueren.

Los borucas esperan a los extranjeros en Barranco, en un bosque llamado El Llano de Espavel, donde hoy están sus viviendas, ya que en ese sitio existe un protector llamado Cájc Chiv°. Los extranjeros se esconden en la Fila de Zonchiche y no quieren avanzar porque los indígenas emiten ruidos semejantes a chanchos de monte y a tigres. Finalmente, los extranjeros avanzan y los borucas huyen con sus tesoros. Con ayuda de un comal retardan la lucha y logran vencer y hacer huir a sus enemigos. Muchos indígenas regresan, pero también muchos otros no, porque prefieren enterrarse vivos con sus tesoros.

La fiesta del 31 de diciembre, 1 y 2 de enero trata de 30 diablitos que bailan con un toro. Los diablitos

representan a los borucas y el toro a los extranjeros. Al final de esta ceremonia, el toro muere y los diablitos siguen viviendo, y entonces se meten a las casas a robar tamales cuando todos los habitantes duermen.

2.4.2. Análisis de los actantes

En este relato hay dos agentes antagónicos cada uno de los cuales es un personaje múltiple: constituido por un conjunto anónimo de individuos. Aquí hay, pues, un primer sincretismo, porque no corresponde a cada individuo una categoría actancial, sino que muchos están investidos por una sola categoría actancial y constituyen un solo protagonista.

Sujeto: Son los extranjeros, los que desean, buscan un valor; en este caso, fundamentalmente, robar los tesoros de los borucas.

Objeto: Son los tesoros de los borucas, el objeto por obtener.

Destinador: Los extranjeros, pues han llegado a luchar y desean vencer.

Destinatario: Son los extranjeros quienes tienen que replegarse y huir, perdiendo las mulas y provisiones. Fracasan en el intento de robar los tesoros y conquistar a los borucas.

Adyuvante: Nadie ayuda en este relato a vencer.

Oponente: Los borucas se oponen aun antes de que lleguen los extranjeros a sus deseos, y luchan fuertemente, sacrificando su vida incluso por defender lo suyo.

2.5 Sancrahua

2.5.1. Argumento

Según la leyenda, uno de los primeros borucas, llamado Cuasrán, no quiere ser bautizado, por lo que huye a esconderse a la quebrada del Volcán.

A menudo sale a conversar con sus mujeres, entre ellas Ramona, a quien lleva de regalo carne de saíno, de chanco de monte y de pavos. Luego tienen un hijo llamado Sancrahua.

Cuasrán advierte a Ramona que algún día se llevaría a su hijo al cerro; una noche, huracanada, en efecto, hace desaparecer al niño. Cuasrán lo lleva al Cerro Pelón (que significa Montaña desnuda). Cuentan los abuelos que Cuasrán obsequia a su hijo chanchos de monte y que, por esta razón, todavía se encuentran esos animales en el Cerro Pelón.

2.5.2. Análisis de los actantes

Sujeto: Es Cuasrán, boruca rebelde, que desea vivir en paz y no ser bautizado.

Objeto: Cuasrán desea fervientemente proteger a su hijo de la influencia de las costumbres extranjeras.

Destinador: De nuevo se da el sincretismo, pues esta categoría está representada por Cuasrán quien decide alejarse de su comunidad con sus tesoros y posesiones, aunque tenga que vivir solo.

Destinatario: Ramona y Sancrahua son los que se relacionan directamente con Cuasrán y su forma de vida. Luego se lleva a su hijo quien vive en forma semejante a su padre.

Adyuvante: No existe nadie que ayude a Cuasrán en este relato.

Oponente: Se podría pensar que el cristianismo es de lo que huye Cuasrán.

2.6. Historia sobre Johnson

2.6.1. Argumento

Según este relato, Johnson es un extranjero que vive en Boruca. Es agente principal de policía y tiene hijos con una boruca. Además, conoce todas las historias que cuentan sobre Cuasrán y sus tesoros.

Un día, decide tratar de apoderarse de los tesoros de Cuasrán: toma herramientas, su escopeta y se va al cerro. Logra escalar la montaña. En la cumbre, encuentra a un hombre bañándose en una quebrada; Johnson le habla, una y otra vez, pero en vano el hombre no responde. Lleno de temor, dispara su escopeta pero no le funciona. De pronto el hombre (Cuasrán) emite un grito tan fuerte, semejante a un bramido. Johnson presa del pánico huye y deja perdidas sus herramientas. Cuando llega al pueblo, muy maltratado y asustado, sólo se le ocurre decir que no explica como logra descender el cerro. Cae en cama, y se lamenta por haber perdido todo lo que llevaba.

Esta historia él mismo la relata.

2.6.2. Análisis de los actantes

Sujeto: Es Johnson, hombre ambicioso que desea poseer las riquezas de Cuasrán.

Objeto: Lograr obtener los tesoros de Cuasrán.

Destinador: Esta categoría está representada por Johnson, quien se ha dejado dominar por la ambición.

Destinatario: Actante sincretizado pues es el mismo sujeto, quien por su mala acción recibe su castigo.

Adyuvante: No le ayuda nadie a conseguir sus propósitos.

Oponente: Cuasrán, con características sobrenaturales, no permite que sus tesoros sean robados. Además promueve que su actitud se entienda como un castigo a la ambición de Johnson.

2.7. La historia de Briceño

2.7.1. Argumento

Este relato es semejante al anterior. Briceño, un guanacasteco muy viejo que vive en Poza de Barranco, oye las historias de Cuasrán y sus tesoros. Decide ir al cerro y apoderarse de los tesoros. Toma un camino diferente a Johnson y llega a una parte muy peligrosa de donde se divisa una especie de pueblo habitado por personas, por niños que juegan y animales domésticos. Estaba mirando todo eso, y de pronto se oscureció el cielo y se inicia un fuerte aguacero con rayería, que le impide ver. Entonces sale corriendo y deja atrás la casa de Cuasrán; se da cuenta de que todo está en calma, que ahí no ha llovido. Todo esto lo conocen porque Briceño mismo lo contaba.

2.7.2. Análisis de los actantes

Sujeto: Es Briceño porque desea y busca los tesoros de Cuasrán.

Objeto: Son los tesoros de Cuasrán; es el valor por conseguir; en este caso, le pertenece a Cuasrán.

Destinador: Briceño, la ambición lo domina.

Destinatario: El mismo Briceño es el que obtiene el castigo por su ambición.

Adyuvante: No hay nadie que le ayude a conseguir lo que desea.

Oponente: Cuasrán, hace que todo se oscurezca y comience el aguacero con rayería; en esa forma, impide que se realicen los malos deseos de Briceño.

2.8. Historia de nuestro abuelo Toño

2.8.1. Argumento

Según este relato, el abuelo Toño no está bautizado. El mismo se puso el nombre. Es un viejo boruca, que viste únicamente un pantalón corto, tejido por él mismo con algodón.

Este anciano no conoce la palabra de Dios, pero si cuenta a sus mayores sus acciones buenas y malas.

El abuelo Toño se satisface en ir a la Isla del Caño y a Drake a hablar con otros viejos que eran encantos residentes allí y con los cuales los borucas creen que ciertas personas pueden tener contacto en el idioma de ellos (Constenla 1979:119). Además, disfruta visitando Violín y observando los tesoros que esconden ahí.

Para poder desplazarse a esos lugares, los borucas construyen balsas muy originales, parece que llevan una casita encima del grupo de troncos de árboles, por esa razón pueden llevar provisiones y hasta una cocinera.

El abuelo cuenta a sus mayores cómo en las quebradas, en las raíces de los árboles, en las cuevas en formas de candela, se encuentra el oro y la plata en grandes cantidades. El se limita tan solo a mirar.

2.8.2. Análisis de los actantes

Sujeto: Es el abuelo Toño, él desea y gusta de ir a lugares lejanos a hablar con encantos y ver tesoros.

Objeto: Lo buscado por el abuelo Toño, es observar embelezado los tesoros y hablar con encantos.

Destinador: Es el mismo abuelo Toño. El realiza viajes por pura iniciativa.

Destinatario: Es el mismo abuelo Toño, quien cuenta que nunca ha tocado nada de lo que ha visto.

Adyuvante: Nadie le ayuda especialmente al abuelo Toño.

Oponente: Este cuento es diferente en cuanto a la historia que relata, ya que el deseo del sujeto no presenta una conducta que perturbe la tranquilidad de la comunidad. Y, por tanto, no hay ningún personaje que obstaculice su deseo.

2.9. La historia de los Ureña

2.9.1. Argumento

Cuenta este relato que los borucas van a Violín a traer pescado, carne de chanco de monte, de saíno y de mono colorado.

Un día, encuentran el tesoro de Violín en una cueva muy grande, cerca del mar y de un peñasco.

Toño entra en la cueva y sale diciendo que hay mucho oro. Nadie vuelve a Violín. Pero las noticias se difunden y un día, unos extranjeros, llamados Manuel y José Ureña, deciden investigar las posibilidades de apoderarse del tesoro. Realizan un reconocimiento de la cueva acompañados de cuatro

borucas jóvenes. Concluido el trabajo, se alejan del lugar, decididos a volver pero bien equipados para transportar el tesoro.

Los Urefña viven en Muñeco y son dueños de grandes fincas. Así que se proveen de todo lo necesario para el largo viaje. Ayudados por sus peones emprenden el camino. Llegan a Violín, Manuel decide entrar primero y queda maravillado de la cantidad de oro y plata que hay ahí. Desea salir, pero lo confunde una serie de salidas con las que se encuentra. Además alguien lo golpea tan fuerte que pierde el sentido; al final sale de la cueva enfermo y con fuertes calenturas. Los ayudantes lo embarcan pero muere al llegar a su casa.

Al final del relato el narrador informa que después de esto, otros han ido a Violín, pero que la entrada a la cueva la ha tapado el mar. Esta historia la conocen todos, porque los ayudantes de los Urefña eran borucas.

2.9.2. Análisis de los actantes

Sujeto: Son los hermanos Manuel y José Urefña, quienes desean poseer los tesoros del Violín.

Objeto: Los tesoros de la cueva de la Isla Violín, deseados por los hermanos.

Destinador: Los mismos hermanos son los que deciden realizar la aventura movidos por la codicia.

Destinatario: Manuel y José Urefña son los que reciben en este caso un castigo por su ambición; Manuel paga con su vida, al querer olvidar las leyes de los borucas.

Adyuvante: Los cuatro borucas son necesarios para realizar el largo viaje.

Oponente: Es según el relato -un espíritu- a quien los hermanos Urefña tratan de profanar (la nota 23, Constenla 1979:119):

La dolencia que le ocasiona la muerte a Urefña se atribuye en el texto a factores que típicamente los indígenas de Sudamérica consideran causantes de las enfermedades. A este respecto afirma Métraux (op.cit., p.594):

Sin embargo, la mayor parte de las dolencias y enfermedades graves se atribuían a una de las siguientes causas: o el paciente había sido alcanzado por un proyectil invisible disparado por un hechicero o un espíritu, o su alma había sido raptada o había huido.

Esta categoría actancial está representada por un espíritu que impide totalmente, para bien de la comunidad, que se logre el propósito del sujeto.

2.10. Historia de nuestro abuelo Isabel

2.10.1. Argumento

Antes de morir, un ancianito de noventa y cinco años cuenta que, de joven, los borucas de más edad lo llevaban a buscar plata en una mina situada en el Salto de Chinchín.

Los sacerdotes utilizan la plata para hacer candeleros y otros objetos para el altar de la iglesia.

Cuenta que los pedazos de metal los transportan en una redecilla.

Toman la plata y dejan la mina sin tapar. Hasta el día que son advertidos de que se acercan los extranjeros, entonces preparan barro pétreo, un material semejante a la piedra y cubren para siempre la mina. Sin embargo, temen que si los extranjeros conocen la historia, podrían destapar la mina y robar la plata.

2.10.2. Análisis de los actantes

Sujeto: Son los borucas que desean impedir que los extranjeros se apoderen de la plata de la mina. Tiene como fin este relato el de entretener y es una excepción con respecto a los demás. Porque el sujeto no es negativo sino un ente colectivo que lucha por preservar las leyes de su comunidad.

Hay sincretismo con los otros actantes en que por ser los borucas, son positivos, ya que el fin que persiguen es beneficioso.

2.11. Historia sobre nuestros abuelos

2.11.1. Argumento

Se cuenta en este relato que un hombre llamado Loreto, pagano, pues no conoce la palabra de Dios, es malo, anda desnudo y sólo piensa en hacer el mal a otros borucas. Tiene poderes maléficos que lo protegen de otros hombres.

Cuenta la leyenda que el ganado de los borucas está cerca del mar en un lugar llamado Punta Mala. Black, un negro que había sido incorporado a la comunidad, roba una vaca a Loreto. Este se da cuenta de que Black había robado su vaca y promete vengar el hecho.

En efecto, el estómago de Black empieza a crecer y crecer, no puede caminar, hasta que muere.

Cachimbo, el hermano de Black, se encuentra en Punta Mala con Loreto, afilan ambos sus cuchillos, luego caminan por la playa largo rato; en cierto momento, Cachimbo le dice a Loreto que vaya

adelante; éste así lo hizo; situación que aprovecha Cachimbo para propinarle un fuerte machetazo a Loreto; le corta la cabeza que sigue gritando. Cachimbo luego tira el cuerpo al mar, y a los dos meses sus hijos van a buscarlo a la orilla del mar.

2.11.2. Análisis de los actantes

Sujeto: Loreto, quien desea hacer el mal a la comunidad.

Objeto: Desea la muerte de Black.

Destinador: Loreto mismo se busca lo que le sucede por su maldad.

Destinatario: Loreto mismo recibe el pago a los muchos crímenes que había cometido.

Adyuvante: No hay quien ayude a Loreto a conseguir sus malos propósitos.

Oponente: Cachimbo en este caso representa a todos los que detestan a Loreto, por malo y por haber cometido tantos crímenes. Libra a la comunidad de un ser repulsivo.

La actitud de Cachimbo es un mal necesario, aunque no es lo más correcto.

2.12. Los padres tendrán hijos con sus hijas

2.12.1. Argumento

El suquia Loreto, hombre malo, tuvo un hijo con su hija. No tienen temor de Dios, ni vergüenza. Deja a su esposa y se lleva a la hija para la selva. La jovencita muere al dar a luz. Según la tradición, Dios la castiga y la mata como castigo a su pecado. A Loreto lo van a apresar por pedido de su esposa, pero huye y no saben si el diablo lo había devorado. Loreto da a su esposa un bebedizo que hizo que todo el cuerpo se le cubriera de pelo, parece un mono.

Un día, en la quebrada, un hombre parecido al marido la abraza y la tira al agua. La mujer regresa a la casa mojada y exhausta, parece que el diablo es quien comete el ultraje. En el camino, de regreso, muere la mujer, y sus hijos encuentran el cuerpo, pero del marido jamás se vuelve a saber nada.

2.12.2. Análisis de los actantes

Al analizar este cuento se infiere que: el sujeto es el malvado Loreto, el desea a su hija y se la lleva.

El objeto que desea es su hija, por quien siente deseos incestuosos.

El destinador es, por supuesto, el mismo Loreto, quien realiza las mismas maldades, hasta con su esposa.

El destinatario: Desgraciadamente, tanto la hija como la esposa reciben la peor parte de la maldad de Loreto. Este se supone que pudo haber sido devorado por el mismo diablo o simplemente desaparece, tiene que huir. Pero esos actores involucrados en los acontecimientos reciben castigo.

Adyuvante: Los poderes de Loreto son sobrenaturales, son dados por un espíritu del mal, el diablo.

Oponente: Aquí la esposa es quien se opone a su marido, pide que lo busquen y castiguen, pero no lo encuentran. En esta narración, Dios castiga a la hija, pero no al padre malvado. Parece como si la acción de la comunidad se viera impedida a actuar aduciendo los poderes sobrenaturales de Loreto.

2.13. Historia del suquia viceíta

2.13.1. Argumento

Cuando los borucas no se habían bautizado entre ellos había suquias que hacían cosas malas y cosas buenas.

Relata esta historia que un suquia que vive en Talamanca, llega a Boruca a curar a la gente y pide que le paguen con ganado. Es un hombre malo, pues por cualquier medicina, les pedía vacas y otras cosas. Las personas que no estaban de acuerdo en pagar lo que les pide, por la noche perdían sus animales, los cuales aparecían muertos. Alguien les sacaba el corazón y el hígado.

Los bórucas tienen buenos perros, los dejan cuidando por la noche. Cuando los perros ladran van a ver a qué cosa le están ladrando, pero es curioso que los pobres animales corren y corren todo el tiempo y los borucas, tras ellos, creen que atraparían al tigre; pero no, sólo encuentran una piedra. Al día siguiente van a ver la piedra y ya no estaba, había desaparecido. Esto sucede muchas veces, cada vez que llegan los suquias a Boruca.

2.13.2. Análisis de los actantes

Del análisis de este cuento podemos inferir que el sujeto es el suquia viceíta quien llega a Boruca a engañar a la gente con aguas que curaban las enfermedades, o sea el suquia desea el ganado de los borucas.

El objeto buscado es conseguir a base de engaño ganado o dinero de los borucas.

El destinador: es el suquia con poderes sobrenaturales como el chamán (curandero).

El destinatario: es el pueblo boruca quien sufre con el tigre y su extraño comportamiento.

El adyuvante: Nadie ayuda al suquia a conseguir sus propósitos.

Oponente: es de hecho el pueblo boruca, este repele el tipo de acciones del suquia, pero no puede hacer nada, pues los poderes sobrenaturales no se lo permiten.

2.14. Historia de los alcaldes

2.14.1. Argumento

Los borucas desconocen la procedencia de la palabra alcalde, pero cuenta esta historia que el alcalde es el que tiene que imponer los castigos a quienes abusan de las mujeres. Les imponen castigos fuertes como: que al muchacho lo envíen a Chirripó, hoy parte de Panamá. A la muchacha le dan unos azotes y si está embarazada la alejan de Boruca, la obligan a llevarse una gran cantidad de algodón que tiene que arreglar para la iglesia. Entonces le envían a Golfito de donde podría regresar hasta que el niño estuviera grandecito. Tiene que caminar por la selva y cruzar el Río Grande en una balsa.

2.14.2. Análisis de los actantes

Se deduce al aplicar el método de Greimas que este cuento no define bien claro a los actantes, es más bien un relato que informa algo por lo tanto se ha analizado de la forma siguiente:

El sujeto: Son los alcaldes, quienes tienen que aplicar el castigo.

El objeto: Proteger las normas de la comunidad.

Destinador: Es el mismo sujeto; los muchachos y las muchachas son los que reciben el castigo.

Adyuvante: No existe algo o alguien que ayude a conseguir el objeto. Es algo que ocurre sin ayuda de nadie.

Oponente: Los padres de las muchachas son los que piden que se castigue al abusador o violador y a la hija embarazada. Este castigo es impuesto por el alcalde, oponente positivo que en realidad representa a la comunidad.

2.15. El ratón

2.15.1. Argumento

Este relato cuenta de un ratón viejo que andaba buscando mujer y encuentra una vieja que necesita un hombre; la vieja se enamora del ratón. Tienen

relaciones. Cuando se casa, ella está embarazada de ratoncitos. Buscan luego una madrina para llevarlos a bautizar (a ponerles nombres). A uno lo llaman Grillo, a otro Cigarra, a otro Cucaracha. La madrina es otra mujer vieja.

2.15.2. Análisis de los actantes

En el análisis de este relato se ha tomado en cuenta que a pesar de lo pequeño que es, se puede utilizar el método de Greimas, en algunos personajes, pero es una narración que tiene un carácter cómico, y no trágico como el de la serpiente. Este relato tiene como propósito entretener.

El sujeto: Es el ratón que busca, que desea una mujer.

El objeto: Es la mujer vieja que desea al ratón.

El destinador: El ratón al cumplir inmediatamente con su deseo.

El destinatario: La cría de ratoncitos y la mujer vieja son los que reciben la acción del ratón.

El adyuvante: No hay en este relato quien ayude al sujeto a conseguir sus deseos.

Oponente: Por el contrario de lo que sucede en los otros cuentos en que los personajes en algún caso son animales, en éste nadie se opone a las relaciones entre la vieja y el ratón.

2.16. El pájaro carpintero

2.16.1. Argumento

Relata esta narración como una mujer vieja que no tiene hombre; ella busca, pero no encuentra ninguno. Un día llega un pájaro carpintero con la cabeza toda roja. Entablan un diálogo, el pájaro le pide que lo quiera y ella acepta quererlo, ya que le encanta su cabeza roja. Es como si tuviera un gorrito colorado.

El pájaro se convierte en persona y se quieren. Cierta día la vieja toma un hacha para partir leña pero el hombre le dice que él lo hará, la vieja le repite que lo quiere y que acepta que le corte la leña.

La vieja tiene un hijo a quien le pide que lleve aguadulce al marido, el muchacho obedece, pero lo que encuentra es un pájaro, se devuelve y su madre es entonces la que va a llevarle agua al pájaro. El hijo ve a su madre riéndose y hablando con el pájaro. El hijo se extraña y pregunta qué es lo que ocurre, quién es ese ser, la madre contesta que es su tío, su marido. El joven toma una onda y una piedra y golpea al pájaro por la cabeza. Este muere en el acto. La madre llora desconsoladamente, el hijo golpea entonces la cara de su madre y le pide que no lllore por ese diablo.

2.16.2. Análisis de los personajes

Se puede determinar que el sujeto de ese relato es la mujer vieja, que busca, desea un hombre.

El objeto: Es el pájaro carpintero en quien realiza su deseo.

El destinador: Es la mujer vieja. Ella repite al pájaro que lo quiere.

El destinatario: El pájaro y la mujer están felices, pero como no es una relación normal el pájaro muere, y la mujer queda sufriendo.

El adyuvante: No hay nadie que ayude a la mujer vieja.

El oponente: Es en este cuento el hijo, quien no acepta la relación porque no es normal, entonces decide matar al pájaro, símbolo del mal, y que rompe con la tranquilidad del hogar, y de la viejita.

2.17. Los bróbróyrá (Los pequeños tritones)

2.17.1. Argumento

Este relato nos cuenta de que en aquellos tiempos los viejitos se hablan unos con otros, hombres y mujeres se van a la orilla del mar y llevan tambores.

De camino matan lapas, y loros; los despluman y los esparcen a la orilla del mar, por toda la arena. Cuando tienen una hora de estar tocando el tambor, salen unos niñitos del mar, llamados bróbróyrá. Los hombres y las mujeres corren a agarrarlos, para matarlos. Los destazan, tiran al mar la carne y los huesos los asolean y pican, los quiebran con piedras y de eso hacen collares. Entonces se van a Talamanca a venderlos, a cambiarlos, a comprar cera, mochilas finas para las mujeres.

Los bróbróyrá son unas criaturas extrañas, corren como chiquitos, pero tienen la piel con escamas, tienen bracitos, piernitas y patitas y la carita como un chiquito.

La dueña del mar se le presenta al más viejo de los hombres llamados Carai y le advierte que no vuelvan a matar las criaturas, porque van a infringir un castigo, que consiste en chuparle la sangre a un peón hasta dejarle solo la piel y los huesos. Esa misma noche ocurre tal hecho, el pobre joven, víctima, grita pero nadie ve nada, sólo él siente como si una mujer lo tuviera abrazado y lo chupara. Y ahí cuentan que solo queda el cadáver.

Todos huyen a Tortuga donde no llega el espíritu. Están tan asustados que jamás volvieron a matar los chiquitos del mar. La sirena es, según cuentan, la que mata al joven.

2.17.2. Análisis de los actantes

Se puede determinar que el sujeto de este relato son todos los hombres y mujeres que buscan como hacer dinero con los bróbróyrá.

El objeto: Son los chiquitos del mar, son los buscados como un valor, pues les proporcionan objetos para vivir.

El destinador: Los hombres y mujeres son los que aceptan hacer el daño a los chiquitos del mar.

El destinatario: Los viejos borucas reciben beneficios con los collares hechos con los huesos de los bróbróyrá.

Adyuvante: No hay adyuvante en este relato.

Oponente: La sirena es quien se opone a que tales prácticas se sigan cometiendo. Para esto mata a un joven, chupándole la sangre. Lo que hace que esos hechos no se vuelvan a repetir.

2.18. Cuadro de síntesis del análisis en actantes

A continuación, se presenta un cuadro en que se lleva a cabo una síntesis del análisis efectuado de los actantes de las narraciones tradicionales borucas.

3. GENERALIZACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA ACTANCIAL DE LAS NARRACIONES TRADICIONALES BORUCAS

El análisis efectuado en este trabajo resulta interesante, desde el punto de vista de la teoría de los actantes de Greimas, porque somete a prueba su capacidad para aplicarse a una tradición literaria y a géneros distintos de aquellos en cuyo estudio se ha basado.

Las narraciones a partir de las cuales Greimas produjo su teoría son *cuentos folklóricos* o *maravillosos* de la tradición europea que presentan, entre sus principales características, la de concebirse por sus mismos narradores como esencialmente ficticios y situados en un tiempo y en un espacio indeterminados y diferentes de los propios de la realidad cotidiana. Las narraciones borucas analizadas en este caso representan principalmente el género denominado *leyenda* en su manifestación correspondiente a otro ámbito cultural.

La condición de *leyenda* en sí implica características claramente opuestas a las del cuento

CUADRO No. 1

Características de los actantes de "Las leyendas y tradiciones de los Borucas"

Nombre del relato	Sujeto	Objeto	Destinador	Destinatario	Adyudante	Oponente
Historia de la Gran Serpiente	La serpiente -	La mujer -	La serpiente -	Las crías -	La mujer -	La comunidad +
Historia de los Mamrán	El duende -	La joven -	El duende	Las niñas -	La joven -	La comunidad +
El tigre nos devorará, el lagarto nos devorará	Los hermanos -	Posesión de uno y otro -	Los herma- nos -	Los herma- nos -	-	La comunidad +
Historia de la guerra entre los borucas y los extanjeros	Los extranjeros -	Los tesoros de los borucas	Los extran- jeros -	Los extran- jeros -	-	Los borucas +
Historia de Sancahua	Guasrán -	Proteger a su hijo de la influen- cia de las costum- bres extranjeras	Cuasrán -	Ramona e hijo -	-	El cristianismo +
Historia de Johnson	Johnson -	Tesoros	Johnson -	Johnson -	-	Cuasrán +
Historia de Briceño	Briceño -	Tesoros	Briceño -	Briceño -	-	Cuasrán +
Historia del abuelo Toño	Abuelo Toño -	Conocimiento para com. a la comunidad -	Abuelo Toño -	Abuelo Toño -	-	-
Historia de Ureñas	Hermanos Ureña -	Tesoros de la cueva	Los Ureña -	Los Ureña -	Cuatro bo- rucas -	Un espíritu +
Historia del abuelo Isabel	Los borucas +	Elaboración	Borucas +	Borucas +	-	-
Historia de nuestros abuelos	Loreto -	Muerte de Black -	Loreto -	Loreto -	-	Cachimbo -
Historia "Los padres tendrán hijos con sus hijas"	Loreto	Hija	Loreto	La hija y la esposa	Diablo	Esposa y comuni- dad +
Historia sobre el suquia viceíta	Suquia	Ganado	Suquia	Pueblo boru- ca afectado por el tigre	-	Comunidad +
Historia de "Los Alcaldes"	Alcaldes +	Proteger normas de la comunidad	Alcaldes +	Jóvenes	Padres +	-
Historia sobre el ratón	Ratón -	La vieja -	Ratón -	La vieja y las crías -	-	-
Historia sobre el pájaro carpintero	Mujer vieja -	El pájaro -	Mujer vieja -	Mujer vieja -	-	El hijo +
Historia sobre los bróbróyrá	Hombres, mu- jeres borucas - de otros tiempos	Los bróbróyrá	Hombres y mujeres boru- cas de otros tiempos -	Los bróbróyrá	-	La sirena +

maravilloso: en este análisis se trata de narraciones concebidas por sus narradores como hechos reales sucedidos en lugares concretos de la localidad, en un tiempo en el que las circunstancias sólo en parte eran esencialmente diferentes de las actuales. El otro género presente en ellas es el que podríamos denominar *tradiciones*: relatos que reflejan la vida de la comunidad en época relativamente reciente y en circunstancias que no tienen del todo diferencias esenciales con las del presente.

Por otra parte, a la diferencia apuntada entre los géneros, puede sumarse la de las culturas europea y boruca, con todo lo que esto conlleva, por ejemplo, en materia de temática.

En el cuento folklórico europeo el interés está centrado en aventuras, las peripecias sucedidas a un héroe, lo cual refleja el predominio del interés en divertir o entretener sobre cualquier función didáctica. En las narraciones tradicionales borucas el objetivo principal manifestado de manera bastante clara es, por el contrario, la instrucción sobre el origen de características del ambiente de la comunidad y la transmisión de los valores éticos de ésta.

En los apartes siguientes se señalarán las particularidades de las narraciones borucas reveladas por el análisis efectuado, buscando su explicación en los dos tipos de factores aludidos: el género y la tradición cultural.

3.1. Simplicidad del esquema actancial

Si bien el sincretismo es un fenómeno importante en el cuento folklórico europeo, en la narración tradicional boruca su incidencia es particularmente llamativa, como se puede desprender de la observación del cuadro No.1, en que se sintetizan los resultados del análisis efectuado en el capítulo No.2.

En este sentido cabe notar, en primer lugar, que en ningún caso se encontró que las categorías de sujeto y destinador estuvieran representadas por actores distintos, lo cual constituye un primer rasgo general caracterizador de las narraciones tradicionales borucas.

Por otra parte, es frecuente también el sincretismo de sujeto destinador y destinatario o el de objeto y destinatario.

También, resulta una característica importante desde este punto de vista el escaso desarrollo de la categoría adyuvante, de tanto relieve en el cuento folklórico europeo. En la mayor parte de las narraciones analizadas no hay actor que sirva de manifestación a esta categoría y en los casos en que lo hay o bien se da sincretismo con la categoría de objeto o su papel es poco decisivo.

Otra categoría que presenta menor desarrollo que en el cuento folklórico europeo es la de oponente, que aparte de estar ausente en varias narraciones, en las que se da tiene en un número elevado de casos poca individualización.

En resumen, las categorías que en todos los casos aparecen bien definidas son las de sujeto y objeto. La de destinador queda absorbida siempre por la primera y la de destinatario generalmente por la primera o la segunda. La de oponente resulta importante sólo en ciertos casos y está poco individualizada. Finalmente la categoría de adyuvante apenas se perfila en unos pocos casos.

3.2. Predominio de actores con carácter negativo

Un rasgo de mayor importancia caracterizadora que la simplicidad del esquema actancial, en las narraciones analizadas es el predominio de actores de carácter negativo. En la teoría de Greimas y sus comentaristas, como se señaló en la introducción, los actantes sujeto, objeto, destinador, destinatario y adyuvante se definen como entidades positivas. En las narraciones tradicionales borucas en la mayor parte de los casos estos actantes están representados por actores negativos, en tanto que el oponente normalmente es positivo. Pareciera, pues, que los

resultados de este estudio pueden representar un aporte a la teoría en cuanto indican que no se debe dar, si se pretende tener universalidad, carácter positivo o negativo por definición a ningún actante, si no señalar que, en relación con este aspecto, el oponente será negativo si los otros actantes son positivos y viceversa.

3.3. Fundamentos culturales de las características antes señaladas

La temática predominante en la mayor parte de las narraciones tradicionales borucas está centrada en el problema planteado por un personaje que desea algo que va en perjuicio de la comunidad. Tal es el caso, por ejemplo, de la Gran Serpiente o el Espíritu de las Aguas que quieren reproducirse y que su progenie desplace a los borucas, de los blancos que desean apoderarse de los tesoros de los borucas, de miembros de la misma comunidad indígena que quieren tener relaciones sexuales con personas inadecuadas desde el punto de vista de las normas sociales, aunque el precio de su falta puede ser, cuando se da incesto, la destrucción de la sociedad por fieras, o de borucas que destruyen a seres inofensivos de la naturaleza (bróbróyrá) para obtener riqueza.

En este sentido todas las narraciones están destinadas a transmitir lo que, de acuerdo con los textos analizados, pareciera ser la regla fundamental ética de la cultura boruca, la que podría enunciarse, a modo de máxima de la siguiente manera: "No hay que desear lo que por naturaleza corresponde a otros".

En función de este carácter moralizador, todas las narraciones se pueden clasificar en dos tipos: a) las que presentan objetos infractores de dicha regla y cuya conducta lleva necesariamente a un suceso trágico que sirve de expiación y que destruye el peligro para la comunidad y b) las que presentan sujetos apegados a la regla, caso en que no sucede ningún acontecimiento desafortunado pues no se ha roto el orden natural y no existe la necesidad de restablecerlo.

BIBLIOGRAFIA

- Beristáin, H. 1984. *Análisis estructural del relato literario. Teoría y práctica*. Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Autónoma de México, México.

- Constenla, A. y Espíritu S. Maroto. 1979. *Leyendas y tradiciones borucas*. Editorial de la Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica.
- Constenla, A. 1986. "Textos bilingües de cuatro narraciones tradicionales borucas", en *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* XII (1):79-101.
- Greimas, A.J. 1971. *Semántica estructural*. Madrid: Editorial Gredos.
- Meletinski, E. 1972. *Estudio estructural y tipológico del cuento*. Buenos Aires: Rodolfo Alonso, Editor S.R.L.
- Lázaro-Carreter, F. 1971. *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Ed. Gredos.
- Propp, V. 1972. *Morfología del cuento*. Buenos Aires: Juan Goyanarte - Editor.
- Viquez, G.B. 1976. *Los cuentos de mi tía Panchita*. Modelo, género, interpretación. Tesis. Universidad de Costa Rica.